

con la modernidad de los tiempos, llamando a su propio curso *Filosofía libre o ecléctica*.

El curso lo estructuró sobre tres pilares curriculares: su comienzo se basa en el *Ars critica rationis dirigendae* de Monteiro; su parte intermedia en la *Logique ou l'art de penser* de Nicole y Arnault; y en su parte final se sirve del *Philosophia mentis methodice tractata* de Brixia. Paralelamente a ellos recomienda como bibliografía básica autores modernistas de la talla de Wolf, Gassendi, Musschenbroeck, Fonseca, etc. que pasan por ser el *desideratum* modernista de su tiempo. Con estos referentes, después de un prólogo de presentación y disertación histórica de la Lógica, divide su obra en cuatro partes: estudio de las ideas, los juicios, el raciocinio o discurso y el método. A lo largo de las mismas puede decirse que la actitud ecléctica de Sebastiani es manifiesta, rechazando tanto el unilateralismo escolástico como el cartesianismo. Posición que le lleva a aceptar denominaciones tradicionales como «órgano de las ciencias» junto con otras más modernistas como «filosofía racional», «arte de pensar», «arte lógico-crítico», etc.

Todo ello suponía un avance considerable a la Lógica de su tiempo. Su curso apenas se exhibe en cuestiones tales como las proposiciones o los silogismos modales, su sección sobre las falacias es muy breve, así como los párrafos dedicados a los métodos analítico y sintético. Sebastiani pretendía sobre todo que la Lógica no se extraviara en especulaciones abstractas, sino que fuera un saber sintético, centrado sobremanera en las nociones, las reglas de procedimiento y los ejemplos sin apenas disertaciones teóricas tan propias de la Lógica Magna. Apuesta que en el sentir de su tiempo sitúa su obra en un reformismo curricular moderado, donde se entremezclan tradición y modernidad. Una posición que, en cualquier caso, sitúa el trabajo de Lértora Mendoza en un referente inexcusable para conocer las líneas en las que se asentó la génesis modernista del primigenio reformismo argentino.

J. Vergara

María Isabel TERÁN ELIZONDO - Mariana TERÁN FUENTES (eds.), *Filosofía y ciencia. Estudios sobre pensamiento novohispano*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas 2005, 328 pp.

En octubre de 1987 se reunieron en El Colegio de Michoacán (Zamora) algunos intelectuales de esa institución con otros de la Universidad Nacional Autónoma de México, provenientes principalmente del Centro de Estudios Clásico del Instituto de Investigaciones Filológicas. Organizaron un coloquio sobre filósofos novohispanos, que después se repetiría anualmente, ampliado a pensadores novohispanos en general. La edición de 2001 tuvo lugar en la Universidad Nacional de Zacatecas, que ahora publica sus actas en dos volúmenes: el primero en 2004 y el que ahora reseñamos, en 2005.

La calidad e información de los trabajos que aquí se recogen es digna de encomio. Son diecinueve ponencias, sobre temas variados, aunque todos se refieren al período colonial mexicano. Las fuentes se citan de primera mano, la comprensión de los temas nos parece correcta y las sugerencias apuntadas en las conclusiones, verosímiles todas ellas. Dos trabajos sobre Alonso de la Veracruz, tres estudios sobre las tesis de grado en el Real y Pontificia Universidad de México y los cursos allí impartidos, dos trabajos sobre Francisco Javier de Clavijero, etc. Vemos los nombres de investigadores que ya son conocidos por los especialistas en la historia colonial novohispana: Juan Carlos Trochia, Virginia Aspe, Mauricio Beuchot, Ángel Muñoz García, Alberto Carrillo Cañizares, Roberto Heredia y Jörg Alejandro Tellkamp, junto a investigadores más jóvenes, que inician ahora sus lances editoriales. Temas conocidos (la esclavitud en Mercado y Albornoz, la guerra de los chichimecas y los itinerarios del humanismo ilustrado) y otros inesperados (la corrupción en la colonia, el neostoicismo colonial, etc.).

Una obra, en definitiva, que no defrauda y que se lee con gusto.

C. J. Alejos